
**AMALIA AGATA MARÍA AMATO, NICOLETTA SPINOLO Y
MARÍA JESÚS GONZÁLEZ RODRÍGUEZ (EDS.) 2018.
HANDBOOK ON REMOTE INTERPRETING. BOLONIA:
COMISIÓN EUROPEA/PROGRAMA ERASMUS+, 169
PÁGINAS. ISBN: 978-88-9801-08-51.**

Reseñado por Elena Bautista Pérez

Universidad Pablo de Olavide

ebauper@alu.upo.es

Handbook of Remote Interpreting es una obra colectiva editada por Amalia Amato, Nicoletta Spinolo y María Jesús González Rodríguez (Universidad de Bolonia) que presenta la compilación de trabajos de investigación enfocados a la interpretación remota llevados a cabo en el seno de Shift in Orality –Shaping the Interpreters of the Future and Today, proyecto trienal financiado por la Comisión Europea dentro del programa Erasmus+. Dicha obra está dividida en cinco secciones que conforman una estructura detallada, en la que se abordan, respectivamente, una contextualización de la interpretación remota, una descripción de la interpretación telefónica y de la interpretación por videoconferencia, los requisitos para el éxito de la interpretación remota y materiales para la docencia de esta modalidad se presenta en tres combinaciones lingüísticas (italiano-inglés, inglés-español y español-italiano).

La primera sección, a modo de contextualización, presenta cinco capítulos en los que diferentes autores abordan el bagaje teórico que sirve para entender los conceptos relacionados con la interpretación remota tanto por teléfono como por videoconferencia. En su contribución (1.1.), Spinolo, Bertozzi y Russo consideran que la rápida difusión de información se debe al gran avance actual de la tecnología y afirman, también, que la interpretación remota ofrece ventajas como las de facilitar una comunicación rápida, ofrecer una mayor combinación de idiomas y, asimismo, reducir los gastos en cuanto al transporte de los intérpretes. Además, los intérpretes pueden desarrollar su trabajo de una forma más rápida en situaciones de emergencia como, por ejemplo, en situaciones médicas. Ahora bien, ambos tipos de interpretación remota pueden presentar distintas dificultades como la falta de interacción social o la falta de algunos elementos lingüísticos y no lingüísticos como, por ejemplo, aspectos kinestésicos que pueden ayudar a clarificar ciertas dudas del intérprete, como apuntan Iglesias Fernández y Muñoz López en su capítulo (1.2). También es importante tener en cuenta que se pueden presentar dificultades propiciadas por el equipo técnico que pueden derivar en malentendidos por la falta en la calidad del audio o por problemas de conexión. Justamente por todas las diferencias y similitudes que se encuentran entre la interpretación remota y la presencial, los autores proponen una formación específica para los intérpretes de este ámbito.

El capítulo (1.3) propuesto por Spinolo y González también aborda el tema de las posibles constelaciones que se pueden presentar durante una interpretación remota, entendidas como los espacios y lugares que ocupan cada uno de los participantes. Los autores proponen que hay tres constelaciones principales. La primera podría ser la de una cita médica en donde los participantes están localizados en diferentes lugares; aquí se recomienda que el intérprete esté trabajando desde su casa utilizando una sola línea y, de esta forma, todos los participantes se podrán escuchar el uno al otro. En la segunda constelación, el intérprete comparte espacio con uno de los principales participantes, mientras que el otro participante está localizado de forma remota. Finalmente, la tercera constelación posible se presenta cuando los principales

participantes comparten el mismo espacio, mientras que el intérprete realiza su trabajo de forma remota. Un ejemplo sería una situación en donde un abogado que comparte espacio con su cliente, tiene una videoconferencia con el intérprete. Spinolo y González también mencionan aspectos como la estructura de la interacción, que se resume en las siguientes fases: inicio, motivo de la llamada, recopilación de información, respuesta y cierre. En cada una de esas fases, el intérprete es quien coordina cada una de estas actividades. Para estas autoras, es de suma importancia no dejar de lado los aspectos no verbales, a saber, los movimientos corporales, las microexpresiones y los aspectos vocales y visuales del emisor. Todos estos elementos son pistas que le ayudan a realizar mejor el servicio debido a que son fuentes de información para el intérprete mientras realiza su trabajo. Ahora bien, la paralingüística envuelve un sistema de elementos no verbales que son parte del acto comunicativo, tales como la prosodia, el ritmo, la entonación, el volumen y la mímica. Durante la interpretación telefónica, dichos elementos no son fácilmente identificados por el intérprete a menos de que se trate del tono de voz o el ritmo de voz. En cuanto a la toma de notas, para los autores no es menos importante que en los demás tipos de interpretación, por lo que sugieren una toma de notas con diagramas, palabras clave y símbolos utilizando la misma estructura sintáctica del mensaje original. Es importante mencionar, del mismo modo, los aspectos a los que tiene que enfrentarse el intérprete remoto: la presión del tiempo y las interacciones relacionadas con una emergencia. En resumen, los intérpretes remotos deben ser conscientes de que la voz es un apoyo indispensable para realizar su trabajo y que, su ritmo, tono y velocidad son claves para que la conversación fluya de la mejor manera. Un intérprete remoto debe aprender a combinar aspectos verbales y no verbales al hablar.

Para poder llevar a cabo la interpretación remota es indispensable tener en cuenta las diferentes áreas en las que se puede realizar la interpretación remota, de lo que da cuenta Russo en su contribución (1.4.). Esta autora distingue cuatro áreas principales: el ámbito sanitario (farmacias, servicios de consultas médicas, hospitales y centro médicos); el ámbito judicial y policial (p.ej., comisarías de policía, centros de detención, tribunales y centros de acogida para refugiados); el ámbito social y educativo (centros de servicios sociales, puntos de información, centros de ocio y centros educativos); y un último ámbito misceláneo, en el que se incluyen las operaciones relacionadas con teléfonos de emergencia, las oficinas administrativas y oficinas del sector público, oficinas de seguros, bancos y consultas telefónicas en general. De interés resulta también la última contribución de esta primera sección (1.5.), en la que Cabrera Méndez, Capiozzo y Danese tratan cuestiones relacionadas con la actividad en sí de la interpretación telefónica y de la interpretación por videoconferencia a partir de sus experiencias en sus respectivas empresas de interpretación remota.

De la primera sección, se puede concluir que, para desarrollar los servicios de interpretación remota, es de suma importancia que tanto los intérpretes como los usuarios tengan una preparación previa para poder hacer uso de este servicio y para desarrollarlo. También es importante que los intérpretes estén familiarizados con cada uno de los temas que se presentan en la interpretación remota.

La segunda sección, centrada en la interpretación telefónica, consta de tres capítulos, firmados por González Rodríguez, Spinolo y Amato, respectivamente. El primer tema que abarca esta sección es que la diferencia entre la interacción telefónica y la interacción cara a cara radica, fundamentalmente, en la falta de comunicación verbal que ofrece la interacción presencial. Por su parte, la interacción telefónica se basa en sonidos y tonos de voz. La estructura general de la interacción telefónica comienza con la apertura del canal; continúa con la identificación de la secuencia; después, se presenta una secuencia de saludos; hay preguntas iniciales y determinadas estrategias de enfoque de la llamada. Ahora bien, las autoras reconocen que es de suma importancia conocer parte de las diferencias culturales que se pueden presentar en las formas de expresión de los idiomas de trabajo. Cada idioma tiene sus variedades

lingüísticas por lo que es importante tenerlas en cuenta. Para concluir, se describe la estructura de las llamadas telefónicas, las diferentes constelaciones en la interpretación telefónica, la calidad del sonido durante el servicio, el diseño del equipo del sistema para interpretar, y los problemas y soluciones que se pueden presentar durante un servicio.

La tercera sección se centra en la interpretación por videoconferencia (que se apoya, pues, en el uso de tecnología audiovisual). Braun y Davitti hacen referencia a que la teoría de la presencia social explica que se necesita presencia física para poder realizar interacciones, pero ya se ha establecido después de varios servicios que la videoconferencia cubre perfectamente esa necesidad. Estas autoras aseguran que existen claras diferencias entre la comunicación remota y la presencial, pero, con los últimos avances tecnológicos, se han podido cubrir los aspectos que son indispensables en un encuentro cara a cara. La principal conclusión de esta sección es que, gracias a las videoconferencias, se han podido realizar interpretaciones remotas, pero que es importante ser consciente de los procesos que suceden en las interacciones cara a cara.

La sección cuarta, con un único capítulo a cargo de González Rodríguez, aborda los requisitos y condiciones básicos para lograr una comunicación exitosa en la interpretación remota. Según esta autora, los requisitos básicos que se deben tener en cuenta para tener éxito en la interpretación remota son: contar con una excelente calidad en los dispositivos que se utilicen para realizar la interpretación remota; tener en cuenta la colocación espacial de los participantes; respetar los turnos de palabra de los participantes; y, por último, tener presente que la función del intérprete consiste en facilitar la comunicación entre los participantes del acto comunicativo.

La última sección que es la sección número cinco, contiene dos capítulos (firmados por González Rodríguez y Davitti y Braun, respectivamente) con actividades y propuestas para la formación en interpretación remota. Dichas actividades contienen propuestas formativas sobre cómo prepararse para enfrentarse a casos de interpretación remota. Además, se tiene en cuenta en el desarrollo de los ejercicios propuestos el nivel de complejidad de los ejercicios que se deben aplicar a cada aspirante, con actividades de nivel intermedio para intérpretes noveles (en formación) y de nivel avanzado para intérpretes con experiencia en el sector.

Definitivamente, este compendio de estudios y guía de prácticas sobre la interpretación remota que es *Handbook of Remote Interpreting* ofrece una amplia gama de áreas de estudio y especialización sobre esta modalidad tan específica, por lo que, sin duda, su consulta resultará de sumo interés tanto para aquellos profesionales de la interpretación remota como para aquellos que quieran adentrarse en esta área. Ahora bien, es importante advertir a los futuros lectores de este compendio, que hay algunos capítulos cuyo contenido puede parecer repetitivo. Por otra parte, es bastante interesante la sección de ejercicios y actividades propuestas para futuros intérpretes remotos. Finalmente, a modo de estructura general, el diseño de esta obra colectiva permite que el lector pueda realizar una revisión organizada de cada uno de los capítulos que componen esta obra ya que está claramente dividida por secciones.